

PRESENTACION

Pensar en la importancia y repercusión de la Revolución Mexicana a nivel internacional, es pensar que fue la primera revolución del siglo XX. El estudio de esta importancia y repercusión puede encararse desde dos perspectivas: la de los países que observaban atentamente los acontecimientos que se desarrollaban en México, y la propia política y actividad diplomática que desarrollaron los gobiernos y caudillos revolucionarios y posrevolucionarios para lograr consenso, apoyo, solidaridad y alianzas en la complicada situación interna e internacional por la que atravesaban. La Revolución Mexicana no fue ajena a un mundo convulsionado por la Primera Guerra Mundial. Como bien lo señaló el historiador Friedrich Katz, el tejido de intereses británicos, norteamericanos y alemanes, tiene mucho que ver con las características del propio conflicto mexicano.

Los derroteros de la Revolución no fueron ajenos a lo que pasaba en el contexto internacional. Sin embargo, es interesante observar que de las relaciones de la Revolución con el mundo hispano se tienen referencias muy imprecisas. Es importante observar de qué manera las posturas, programas y políticas de los gobiernos mexicanos durante la segunda y tercera décadas de este siglo, se insertan en una discusión de carácter latinoamericano que tiene que ver con los momentos de ruptura del orden oligárquico latinoamericano y el emerger de demandas y propuestas transformadoras de sectores sociales antes marginados de la arena política. El derrumbamiento del porfirismo por la vía revolucionaria, seguramente influyó en los comportamientos políticos de distintos sectores de la sociedad latinoamericana.

También es interesante observar la existencia de una política diplomática específica de México hacia América Latina, por medio de la cual buscó apoyos internacionales frente a la conflictiva relación con los Estados Unidos, siempre dispuesto a intervenir en el curso de la historia mexicana. A su vez, Estados Unidos demandaba de una hábil y muy intensa actividad diplomática por su vecindad y peligroso expansionismo intervencionista, fundamentalmente para garantizar sus inversiones en México.

Los días 10 y 11 de noviembre de 1992 se desarrolló en la Escuela Nacional de Antropología e Historia y el Museo Nacional de la Revolución Mexicana, el

Encuentro de Historia *La Revolución Mexicana y su proyección internacional*. En esa oportunidad se debatieron ampliamente los problemas que reseñamos con anterioridad desde las perspectivas locales, regionales nacionales e internacionales. Las distintas ponencias abordaron temáticas cuyo análisis arroja luz para la cabal comprensión del proceso revolucionario mexicano en su conjunto, muchas de ellas no estudiadas hasta ahora. Estamos convencidos que los trabajos de destacados especialistas que aquí presentamos contribuyen al conocimiento y profundización del análisis de un periodo tan rico y trascendental de la historia mexicana y universal.

Eugenia Meyer, especialista en el estudio de la Revolución Mexicana, gracias a la experiencia y saber acumulado en la cátedra, la investigación, la difusión y la museografía, despliega una visión de conjunto a través de la cual reflexiona sobre lo que fue y lo que ha significado la Revolución Mexicana en el contexto de la historia de México. Alejandro Pinet, mediante la actuación de Inés Chávez frente al constitucionalismo michoacano, incursiona en la otra cara de la moneda, la contrarrevolución en la historiografía de la Revolución, reafirmando la actual certeza de que la Revolución no fue un fenómeno homogéneo en todo el país y en todo el periodo, sino que adquirió distintas particularidades según la región y el momento histórico concreto.

La repercusión de la gesta revolucionaria en España y América, perspectiva tan importante y tan poco estudiada, está a cargo de distintos especialistas. Josefina Mac Gregor analiza las relaciones diplomáticas entre México y España a la luz de factores internos y externos que definieron la política exterior en una época de revolución que la tornó recelosa, errática y más cautelosa que de costumbre. Las difíciles y controvertidas relaciones de México con Estados Unidos durante el periodo revolucionario, son analizadas por Pablo Pozzi y Graziella Altamirano. Pablo Pozzi lo hace fundamentalmente a partir de la situación interna y la perspectiva internacional del peligroso vecino del norte. A través de la gestión de Pedro Lascuráin, Graziella Altamirano estudia las relaciones diplomáticas de México con Estados Unidos durante el gobierno de Madero, momento en que se agudizaron las fricciones entre ambos países.

La presencia de la Revolución Mexicana en el Cono Sur y el área andina es tratada por Pablo Yankelevich y Ricardo Melgar, respectivamente. Pablo Yankelevich analiza cómo y por qué lo que pasaba en México durante ese periodo se convirtió en motivo de preocupación constante para una amplia gama de sectores políticos, universitarios e intelectuales argentinos. Ricardo Melgar reflexiona, desde la perspectiva peruana, acerca del interesante juego de espejos en el que se miró, a partir de la Revolución Mexicana, el futuro de las respectivas problemáticas nacionales.

Hilda Iparraguirre